

PUERTO RICO EVANGÉLICO

“PRO CHRISTO”

REVISTA EVANGÉLICA QUINCENAL.

Sale a la luz los días 10 y 25 de cada mes.

Suscripción: En E. U. Cuba y México.....75 ctvs. al año
En los demás países..... \$1.00 al año

Las suscripciones se pagarán por adelantado.

Entered as second-class matter July 10, 1912, at the post office at Ponce, P. R., under the Act of March 3, 1879.

Juan Rodríguez Cepero, Director.

Redactores: Carlos Barrios Zapata, Ensenada; José Santana, Ponce; T. M. Corson, Humacao; Daniel Echavarría, Loíza; Srta. Nora E. Siler, Bayamón; José Espada Marrero, Ponce.

Philo W. Drury, Administrador.

Administración y Redacción: Calle del Jobo, 7.

Dirección Postal, apartado 537, Ponce, P. R.

Editado por la "Compañía Tipográfica Puerto Rico Evangélico."

AÑO 5

PONCE, PUERTO RICO, ENERO 10 DE 1917

NÚM. 13

Sección Editorial

DOS GRANDES MOVIMIENTOS.

Los dos movimientos más modernos en Puerto Rico son el Protestantismo y el Socialismo.

Son no solamente los movimientos más modernos sino los más grandes movimientos. Son los que están llamados a cambiar por completo la faz del mundo, el corazón de las sociedades, el orden de cosas que por tanto tiempo ha subsistido y que se acerca de manera inevitable a su fin.

El Protestantismo significa el regreso al puro y verdadero cristianismo. Significa la cristianización de la vida en todas sus manifestaciones tanto públicas como privadas. Significa el entronizamiento de Cristo en la vida y en el corazón de los hombres siguiendo las huellas, principios y enseñanzas del Gran Maestro y Salvador de la humanidad.

La base de este gran movimiento es la regeneración moral del individuo cuya secuela necesaria será la regeneración moral de la sociedad y de la humanidad. Es la creación de una nueva criatura. Es la formación de la vida espiritual en el individuo, vida espiritual que ha sido aniquilada, deteriorada y destruída por el desbordamiento de las pasiones humanas en las luchas cruentas por la vida y por las falsas enseñanzas de una iglesia que usurpó el nombre de Cristo para explotarlo, empequeñecerlo y constituir un reino aristocrático y tirano adueñándose de las conciencias por la fuerza y violencia.

Esa falsa iglesia cristiana, ha conseguido formar individuos fanáticos y torpemente esclavos; pero no ha conseguido formar verdaderos cristianos, porque el primer característico del verdadero cristiano es la libertad: el cristiano es un ser libre.

Esa falsa iglesia cristiana ha formado individuos rezadores y sociedades de cultos y costumbres paganas; pero no ha formado al hombre espiritual, ni consiguientemente a la sociedad espiritual.

Los pueblos más cultos, más grandes, más poderosos y que más han crecido en sabiduría, felicidad y progreso son los pueblos más espirituales, y si no hay pueblos todavía completamente felices es porque en el verdadero sentido de la palabra no hay todavía pueblos absolutamente cristianos. Un hogar verdaderamente cristiano es el modelo de lo que sería una sociedad verdaderamente cristiana: un paraíso.

El gran educacionista Eugenio M^a de Hostos, dijo que el protestantismo adelantó en tres siglos la civilización política de Inglaterra y que su fuerza especulativa desarrolló la vocación filosófica de Alemania; y aunque hoy esas grandes naciones están envueltas en la vorágine de la guerra, no se puede negar que ellas dos, con Suiza y Suecia, constituyen el cerebro de Europa.

El Protestantismo, que es el cristianismo despojado de todo ese fardo de mentiras que Roma le ha añadido, es el movimiento encargado de devolver al mundo el equilibrio, la paz, la felicidad. Su espíritu es de libertad y progreso. En su aspecto político representa la verdadera democracia, la solidaridad humana, la fraternidad universal.

El otro gran movimiento, el socialismo, representa la tendencia al equilibrio social sobre su aspecto económico. Una solidaridad y confraternidad humanas fundamentadas en la igualdad de circunstancias y condiciones para las luchas de la vida.

No puede negarse que hay un desorden y un error fundamental en el arreglo humano de la propiedad que hace de la vida una lucha insostenible para unos y un auge constante para otros, y un arreglo conveniente se impone si es que queremos tener paz y felicidad en el mundo.

La causa socialista, como la protestante, no es ni Puertorriqueña, ni Americana, ni Rusa, ni Inglesa, ni Francesa, ni Alemana, ni Española, ni Italiana; es una causa mundial, es un movimiento univer-

(Continúa en la página 6.)

EL INSECTO DE LA LUZ Y EL INSECTO DE LAS TINIEBLAS.

Por Abelardo M. Díaz.

NIÑOS, después de haber trabajado, estudiado y jugado durante el día, váis a la cama en busca del descanso.

Creéis que estáis completamente solos en el cuarto, pero bien pronto los ojos y los oídos os advierten que estáis acompañados por un amigo ideal y un enemigo sumamente odioso.

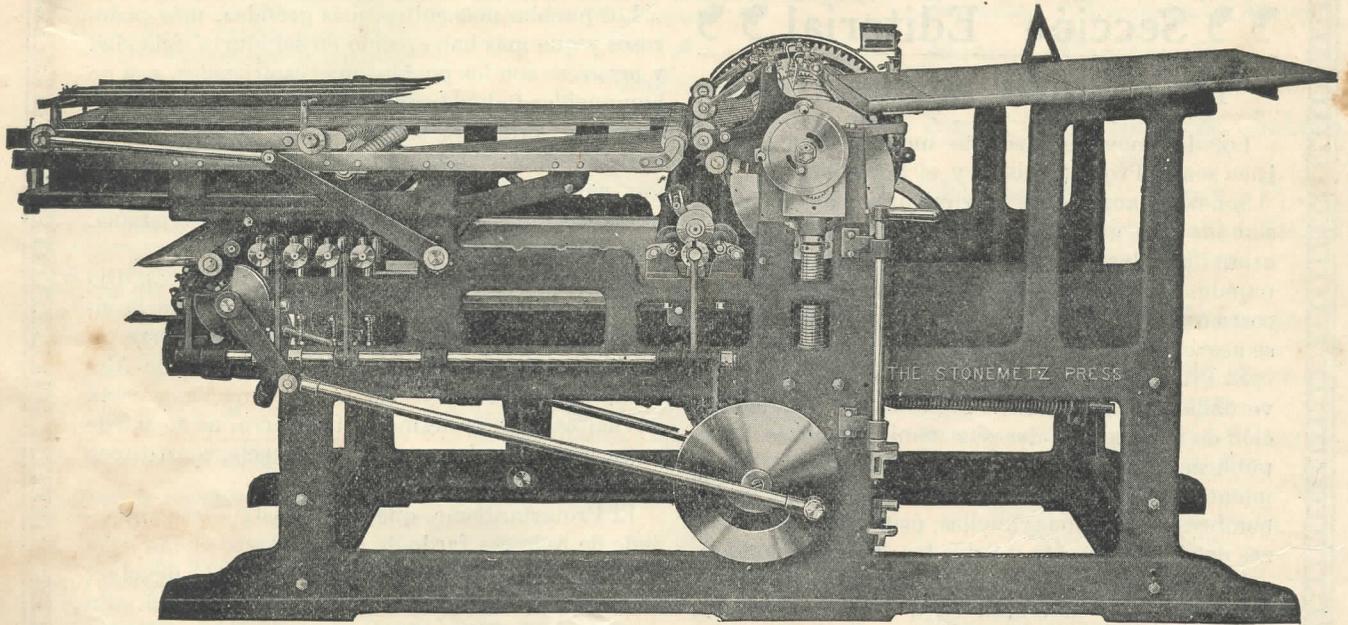
Apagáis la luz, y por algunos momentos todo queda a oscuras, mas poco después parece que el cielo ha descendido hasta vuestra habitación. Una suave y movable claridad inunda el dormitorio. Preciosas estrellitas van de un sitio a otro, centelleando como centellean las estrellas grandes que se agitan en el firmamento.

¿Qué son esas lindas estrellitas que revoletean por la

procede el buen cocuyo. Éste alumbrá, alumbrá y alumbrá toda la noche, y no toca trompetas, para que los demás se enteren. Hace el bien constantemente y jamás se jacta de su labor luminosa. ¡Cuán grande es la humildad de este pequeño insecto!

Este mundo necesita muchos niños, jóvenes, hombres y mujeres que vivan y se agiten sin molestar a su prójimo, practicando siempre el bien sin jactancia alguna. La madre, el padre, el maestro, el pastor, todos buscan y aman al niño cocuyo.

Algunas señoritas, más dadas ó adornarse que a compadecerse de los que sufren, y algunos niños más curiosos que reflexivos, maltratan horriblemente a esas estrellitas aladas. Las primeras los ensartan con un alfiler, para lucirlos cual mágica joya de luz sobre su pecho o en su cabeza. Y los segundos De éstos no quisiera yo hablar, porque van más lejos en su crueldad. Los



NUESTRA NUEVA PRENSA.

Tenemos el gusto de presentar a nuestros lectores la nueva máquina de imprimir "Stonemetz," de la afamada fábrica "The Challenge Machinery Company," que hemos montado en nuestros talleres y en la cual se tirará PUERTO RICO EVANGELICO. La adquisición de esta magnífica prensa, tal vez la única de su clase en la isla, nos pone en condiciones de hacer la impresión del periódico con más rapidez y satisfacer mejor de este modo a nuestros lectores.

casa y a veces se posan sobre vuestras cabezas y os adornan con una aureola más bella que la corona de los reyes? ¡Los cucubanos! Sí, son los cucubanos (como vosotros los llamáis), los hermosos insectos de la luz que velan, cual ángeles guardianes, vuestro sueño restaurador.

Los cocuyos son unos insectos muy corteses y humildes. Como es una grave falta de educación hacer ruido mientras alguien duerme, ellos vuelan y andan sin alterar nunca el benéfico silencio de la noche. Su obra es grandiosa, verdaderamente sublime: resplandecer en medio de las tinieblas, difundir la luz cuando más se necesita. La gallina alborota a todo el vecindario cuando acaba de poner un huevo, y algunos niños dicen a todo el mundo lo poquito de bueno que han hecho. Así no

colocan boca arriba, para entretenerse viéndolos saltar. Los esfuerzos penosos que hacen los pobres animalitos constituyen la diversión de sus insensatos verdugos. Y a pesar de las muchas incomodidades a que los somete la ingratitud humana, los insectos luminosos no se encolerizan ni se quejan. Son el ejemplo viviente de la paciencia más acabada.

Aprendan los niños a ser sufridos en medio de las incomodidades, dolores e injusticias de la vida. Hacer el bien, y sólo el bien, y luego ser maltratado torpemente ¡qué prueba más dura! ¡y qué experiencia más amarga! Mas el cocuyo, el insecto de la luz, soporta todo eso valerosamente. Aprendamos, pues, a ser héroes en un mundo que recompensa la obra de los buenos con la corona del martirio.

Un día, siendo yo un niño ignorante, sacrifiqué la vida de un cocuyo, por investigar el secreto de su bellísima luz. Y cuando lo hube triturado, noté que una substancia brillante se adhirió a mis dedos. Cometí, en verdad, un acto cruelmente estúpido y al mismo tiempo recibí una hermosa lección de perdón, de caridad cristiana. Parecía que la víctima trataba de iluminar a la mano que arrebató su vida, como la rosa que perfuma la planta del que la aplasta.

La venganza no es un instinto del cocuyo. Que tampoco sea un sentimiento del niño. Admirad, amad e imitad al insecto de la luz. Sed luces dondequiera que estéis; iluminad con vuestras sonrisas, palabras y acciones los días oscuros y las negras noches de la humanidad que trabaja, investiga, lucha, flaquea, languidece, llora y muere; sed corteses y humildes laborando mucho, pero sonando poco; tened valor y paciencia, cualidades que nunca sobran y siempre hacen falta; y, por último, aprended del Hombre Luz el sublime mensaje del amor:

«Amad a vuestros enemigos; bendecid a los que os maldicen; haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os calumnian, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace que su sol salga sobre malos y buenos y llueva sobre justos e injustos.» Mat. 5:44, 45.

Caguas.



LA BIBLIA Y LA CIENCIA.

La Redondez de la Tierra.

Por M. E. Martínez.

¿QUIÉN no sabe hoy que la tierra es redonda? ¿Quién no sabe que saliendo de un punto dado y caminando siempre en la misma dirección se llega al punto de partida por el lado opuesto, es decir, que se da la vuelta al mundo? ¿Quién no sabe que el barco que se aleja de la playa, que el cambio de estaciones y la sucesión del día y de la noche son pruebas a favor de la redondez de nuestro planeta? Estos conocimientos rudimentarios de Geografía los aprende hoy día el niño en las escuelas y los lleva luego con regocijo al hogar, difundiendo de este modo la verdad científica por todas partes.

Pero, ¿quién sabía antes de Colón lo que los niños ahora saben? o ¿quién se atrevía a enseñar tal *herejía*?

Se necesitaron muchos siglos para que Galileo pudiera exclamar sus célebres palabras «E pur si move,» o para que Colón, basándose en hechos matemáticos que le demostraban la esfericidad de la tierra, se aventurase a buscar un nuevo camino que le condujese a las Indias Orientales.

Sin embargo, había un libro hermoso, libro tan antiguo como el mundo, y tan nuevo como los tiempos venideros, que guardaba entre sus páginas divinas lo que los hombres han llegado a descubrir después de muchos siglos y de grandes esfuerzos.

Es maravilloso que Isaías, San Pablo y el mismo Jesucristo, sabían, en sus respectivas épocas de ignorancia y de superstición, que nuestro mundo es redondo y no plano, como se creía en la antigüedad. ¡Aún Job, 1500 años antes de Jesucristo, y como si hubiera tenido una

visión de las leyes de la gravitación universal, exclamó: «Tú (Dios) cuelgas la tierra de la *nada*!»

¿Hay otro libro de igual antigüedad que diga con Isaías, «Él está asentado sobre el *globo* de la tierra?» (40:22)

¿Hay otro libro de aquellos tiempos que diga con San Pablo, «Antes bien, por toda la tierra ha salido la fama de ellos, y hasta los cabos de la *redondez de la tierra* las palabras de ellos?» (Rom. 10:18)

¿Hay otra Biblia que contenga las palabras de un Jesucristo, «Secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la *redondez de la tierra*?» (Luc. 21:26.)

Ninguna referencia es tan explícita como la contenida en Lucas 17. Nuestro Señor habla de su segunda venida y dice que será como el relámpago. Luego añade: «Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.» (34-36.)

Los que están en la cama, duermen, y es de noche; las mujeres que muelen, según la costumbre oriental, hacen su trabajo por la madrugada, y los que están en el campo, arando quizás, aran de día.

Fijáos ahora en que todo esto sucederá simultáneamente, porque la venida de Cristo será como el relámpago, y que a una misma hora es de noche, de madrugada y de día en la tierra ¿Cómo sucedería esto siendo la tierra plana? ¿No es bien claro que Jesucristo tuvo en su mente la idea de un mundo redondo, esférico, tal como nosotros lo creemos ahora?

Y los términos de la Escritura son tan exactos, tan correctos, que no dejan lugar a duda alguna, lo que demuestra la perfección infinita de la mente que escribió.

Cuando Isaías habla de la tierra como un «globo,» no indica ni aún remotamente la idea de un círculo trazado sobre una superficie plana, como lo han querido interpretar los enemigos de la Palabra Santa, sino que se refiere a un sólido cuyos puntos exteriores equidistan de otro punto interior que se llama centro, o en una palabra, a una esfera.

Esta exactitud que asombra a los escépticos y que, por estar ciegos del alma, no pueden ver en ella la inspiración del divino Libro, es para nosotros una nueva prueba que viene a fortificar nuestra fe en él.

¿Debemos avergonzarnos de un Libro, único en la historia de la humanidad, que ha dicho lo que la ciencia casi acaba de descubrir, con muchos siglos de anticipación?



CUADRO DEL DÍA.

Por Eloy Renta Torres.

NUESTRA mente en su vuelo por sobre todo aquello que instintivamente rechaza, en su curso por el medio ambiente de la vida con su promiscuidad reveladora de grandes males sociales, detiene su curso y observa que una distinguida y repugnante tendencia a la indignidad se enseñorea de las masas que indolentes y sin escrúpulos siguen la corriente avasalladora de la prostitución.